

EL CONCEPTO DE LA ANGUSTIA, 150 AÑOS DESPUÉS: UNA INTRODUCCIÓN

María García Amilburu. Universidad de Navarra

Resumen: En esta introducción se señalan las circunstancias que han motivado la edición de este volumen y se realiza una presentación general de la materia, señalando la relevancia de cada uno de los artículos que componen este número especial de *Thémata*.

Abstract: This Introduction aims to show the circumstances that prompted this collection of essays, and makes a general approach to the subject, explaining the relevance of the articles of this Special Issue of *Thémata*.

Hace poco más de 150 años, en concreto, el 17 de junio de 1844, ocultándose bajo el seudónimo de Vigilius Haufniensis, Sören Kierkegaard publicaba en Copenhague *El concepto de la angustia*, una de sus obras estéticas más conocidas, en la que se encuentran muchas de las claves hermenéuticas que permiten profundizar en su pensamiento y, más concretamente, ilumina aspectos esenciales de su particular concepción antropológica.

Como ha señalado Reidar Thomte, junto con *La enfermedad mortal*, *El concepto de la angustia* refleja, desde un punto de vista psicológico, la continua preocupación de Kierkegaard por la máxima socrática «conócete a ti mismo». Su interpretación ontológica del yo como síntesis de cuerpo, alma y espíritu ha influido en filósofos tales como Heidegger y Sarte, teólogos como Jaspers y Tillich, y psicólogos como Rollo May (1).

En *El concepto de la angustia*, Kierkegaard describe la naturaleza y las formas de la angustia, situándola dentro de los estadios mentales-emocionales de la existencia humana que preceden al salto cualitativo de la fe, que lleva al estadio espiritual del cristianismo. Es a través de la angustia como el yo se hace consciente de su relación dialéctica entre lo finito y lo infinito, lo temporal y lo eterno.

Por su parte, Jean Brun subraya cómo el estudio de la angustia le permite a Kierkegaard restablecer al individuo en su individualidad, en oposición al sistema hegeliano. La angustia es, para Kierkegaard, la puerta de entrada que permite al ser humano constituirse como un individuo ante Dios, que es el único modo de vivir una existencia plenamente humana (2).

Aprovechando la oportunidad que nos brindaba este aniversario de la publicación de *El concepto de la angustia*, pensamos en la posibilidad de elaborar un volumen monográfico dedicado al estudio de esta obra y conmemorar así sus 150 años de vida literaria.

Es un dato incontestable que el interés por el estudio del pensamiento de Kierkegaard ha ido aumentado progresivamente en las últimas décadas. Para comprobarlo, basta consultar la *International Kierkegaard Newsletter*. En los últimos números se aprecia un incremento, año tras año, de las tesis doctorales, conferencias, libros, artículos y reuniones científicas que aparecen o se celebran para estudiar el pensamiento del «Sócrates del Norte».

Asimismo, un artículo de Christopher Follett en el diario londinense *The Times* el día 25 de junio de 1993, auguraba «Una nueva vida para Kierkegaard»; y justo un año después, el 24 de junio de 1994, el *Times Literary Supplement* dedicó uno de sus artículos de fondo, firmado por David Cooper (3), a analizar cuatro libros de reciente aparición sobre el pensamiento del danés: *Kierkegaard. The Indirect Communication* (4), *Kierkegaard on Art and Communication* (5), *Kierkegaard and Modern Continental Philosophy* (6), y *Kierkegaard as negative Theologian* (7).

Sin embargo, este «renacimiento kierkegaardiano», como se ha llamado en ocasiones al resurgir del interés por el pensamiento de Kierkegaard, no ha tenido en el mundo de habla castellana un impacto proporcional al que se observa en otras áreas culturales. De hecho, ni siquiera disponemos de una traducción en nuestro idioma de todas sus obras.

La publicación, por vez primera, del *Diario íntimo* de Kierkegaard en castellano (8) dio pie a José María Valverde a escribir un artículo titulado «Algo más de Kierkegaard», en el que ponía de relieve el desconocimiento generalizado de la obra de Kierkegaard en nuestro país, y lo difícil que estaba resultando el proceso de hacer accesible a Kierkegaard en nuestra lengua (9).

Por ello, cuando nos propusimos elaborar este volumen conmemorativo del 150 aniversario de *El concepto de la angustia*, pensamos solicitar colaboraciones exclusivamente a autores de lengua castellana, permitiéndonos sólo dos excepciones que están —a mi modo de ver— suficientemente justificadas: Arne Grøn, Director del Departamento de Investigaciones sobre Sören Kierkegaard de la Universidad de Copenhague, y Julia Watkin, editora de la *International Kierkegaard Newsletter*. Aprovecho esta oportunidad para agradecer sinceramente a todos los autores cuyos artículos se recogen en este volumen su colaboración y su apoyo, que han hecho posible que el proyecto inicial se hiciera realidad.

El orden de inserción de los artículos no es el usual alfabético, sino el que corresponde a un estudio analítico de las ideas centrales desarrolladas. Abre el volumen el trabajo de Arne Grøn titulado «*El concepto de la angustia* en la obra de Kierkegaard». En él se destaca la importancia de

esta obra en el conjunto del *corpus* kierkegaardiano, y se propone una relectura original del texto, que el autor ha expuesto más detalladamente en su reciente obra *Begrebet angst hos Søren Kierkegaard*. Este artículo tiene un carácter introductorio, y sirve como marco de referencia dentro del cual se pueden encuadrar los demás, que se ocupan del análisis detallado de algunas cuestiones particulares tratadas en *El Concepto de la angustia*. Para Grön, esta obra representa en cierta medida una ruptura en relación con los escritos anteriores, aunque Kierkegaard retome cuestiones ya tratadas en ellos. Esta ruptura supone al mismo tiempo una apertura de horizontes para el desarrollo de su producción literaria posterior, porque se analiza la angustia como una de las claves de la antropología kierkegaardiana. La angustia es considerada parte esencial de la existencia humana, y su análisis nos introduce de modo nuevo en la comprensión de nociones fundamentales tales como síntesis, temporalidad, libertad, pecado, etc.

Rafael Alvira, Catedrático de Filosofía de la Universidad de Navarra firma el segundo trabajo, en el que estudia detenidamente la angustia en relación con el inicio del conocimiento. El pensamiento del danés es contrastado con el de Sócrates, Hegel, y con la tradición católica, en un intento de subrayar sus semejanzas y diferencias, procurando buscar una explicación al pesimismo que impregna *El concepto de la angustia*.

El artículo de Begonya Sáez, de la Universidad Autónoma de Barcelona, estudia la relación del ser humano con la temporalidad y las consecuencias de ésta de cara al proceso de autorrealización del yo. Examina al ser humano desde el punto de vista de la síntesis de pasado y futuro que constituye la temporalidad. Se analiza asimismo aquello que constituye la esencia del tiempo, y a partir de ahí, se extraen las consecuencias que contribuyen a una mejor comprensión del sujeto. La autora propone en su conclusión que las nociones de espíritu, instante, temporalidad y angustia, tal como las utiliza Kierkegaard en esta obra, pueden considerarse sinónimas en orden a la constitución de la eticidad e interioridad del sujeto.

Teresa Aizpún, que realizó su Tesis Doctoral sobre Kierkegaard en Alemania bajo la dirección de Robert Spaemann, explicita la tarea que lleva a cabo la libertad en relación con el surgimiento de la individualidad. La comprensión del ser humano desde la libertad es un planteamiento típico de la filosofía moderna. *El concepto de la angustia* es también una obra moderna, en el sentido de que constituye un intento de salvar la libertad del individuo a pesar del pecado, que condiciona cada uno de los actos del hombre. La libertad humana se constituye —por lo tanto— en una libertad condicionada. Se analiza también el surgir de la individualidad y de la consciencia, para concluir que consciencia y libertad acaban apareciendo como términos homologables en esta obra de Kierkegaard.

Rafael Larrañeta, profesor Titular de la Universidad Complutense de Madrid, distingue netamente entre las nociones de angustia y sufrimiento, y analiza cómo se da este último en cada uno de los estadios de la existen-

cia humana, subrayando el carácter teofánico del sufrimiento en Kierkegaard: la lectura de los textos originales permite observar en ellos esta doble interpretación del sufrimiento. Este es contemplado como un elemento inexorable del destino humano en cualquier tiempo y lugar. Así lo entendieron ya los griegos, cuando exigían a sus héroes trágicos una actitud digna, y la correspondiente solidaridad compasiva de testigos y espectadores. El problema se hace más acuciante con la llegada del cristianismo, que sitúa la culpa en la raíz del sufrimiento, levantando con ello terribles interrogantes, dirigidos al mismo Dios, al contemplar el sufrimiento de los inocentes.

La donostiarra Virginia Careaga glosa las nociones de destino y providencia, tras señalar lo poco que se ajusta al estilo kierkegaardiano hacer una conmemoración académica de uno de sus escritos. La autora analiza la relación dialéctica entre lo libre y lo necesario, y trata de esclarecer la suprema contradicción que supone que el hombre se convierta en culpable por obra del destino.

Julia Watkin, que en la actualidad se encuentra impartiendo cursos sobre Kierkegaard en la Universidad de Tasmania (Australia), y es la editora de la *International Kierkegaard Newsletter* desde su fundación, desarrolla detalladamente la función que cumple el destino y su relación con la angustia en la vida humana. En *El concepto de la angustia* Kierkegaard aborda una discusión sobre el pecado original que él denomina psicológica, pero que se lleva a cabo desde el punto de vista del cristianismo. Por lo tanto, Haufniensis no es un investigador imparcial, porque la respuesta en relación con la nada que supone el destino y el intento de manipularlo la plantea en los términos de una adecuada toma de conciencia de la propia libertad y responsabilidad personales, adentrándose así en las categorías ético-religiosas de la culpa y el pecado.

La profesora Leticia Valádez, de la Sociedad Iberoamericana de Estudios Kierkegaardianos con sede en Méjico, recoge la crítica kierkegaardiana a la noción de mundanidad. En sus diferentes variables, la mundanidad es considerada uno de los posibles modos que tiene el ser humano de vivir dentro de cada uno de los estadios de la existencia, y no como un estadio de la vida propiamente considerado en sí mismo. En *El concepto de la angustia* Kierkegaard aborda la cuestión de la falta de espíritu que propicia la mundanidad, y la oportunidad de escapar de ella, al ser educado por la posibilidad.

Montserrat Negre, profesora titular de la Universidad de Sevilla, tras exponer la visión que ofrece Haufniensis del individuo en el conjunto de la obra, se detiene a explicitar las características propias del sujeto demoníaco. La libertad es la posibilidad que hace a los individuos capaces de desarrollar un tipo de existencia que lleva consigo un gran desarrollo de su subjetividad. Esto requiere tomar conciencia de que Dios es el creador del hombre. Los individuos que desean ser absolutamente independientes,

pueden rechazar esta condición, rebelándose contra Dios. Pero la consecuencia que se deriva de ello es la absoluta imposibilidad de comunicación, la soledad, el aburrimiento, y un constante rechazo de abrirse a los otros y a Dios.

Por último se presenta un artículo de Carlos Díaz, profesor titular de filosofía de la Universidad Complutense de Madrid, titulado «La angustia de Kierkegaard y la nuestra», que yo me he tomado la libertad de calificar, al estilo de Kierkegaard, como un «Postscriptum no académico ni edificante al volumen conmemorativo».

Sólo me resta agradecer a los editores de *Thémata* las facilidades que me han dado para que este número monográfico saliera a la calle.

NOTAS

(1) Cfr. TOHMTE, R., en *Kierkegaard's Writings*, Princeton University Press, Princeton, 1983, vol. VIII, pp. vii-xviii.

(2) Cfr. BRUN, J., en *Soren Kierkegaard Oeuvres Complètes*, Éditions de L'Orante, Paris, 1976, vol. 7, pp. xxiii-xxvii.

(3) COOPER, D., «Aesthetic works, ethical life. The how and what of Kierkegaard's "idea to live and to die for"», *Times Literary Supplement*, 24 June 1994, pp. 7-8.

(4) POOLE, R., *Kierkegaard, the Indirect Communication*, University Press of Virginia, Charlottesville, 1994.

(5) PATTISON, G., (Ed.), *Kierkegaard on Art and Communication*, Macmillan, London, 1993.

(6) WESTON, M., *Kierkegaard and Modern Continental Philosophy*, Routledge, London, 1994.

(7) LAW, D.R., *Kierkegaard as negative Theologian*, Clarendon Press, Oxford, 1994.

(8) KIERKEGAARD, S.A., *Diario íntimo*, Planeta, Barcelona, 1993.

(9) Cfr. VALVERDE, J.M., «Algo más de Kierkegaard», en *Revista crítica de libros Saber/Leer*, Fundación Juan March, Madrid, n° 68, octubre 1993, pp. 1-2.

* * *

María García Amilburu
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Navarra
31080 Pamplona